

# CUEVA DE CHUFÍN

Si alguna cueva tiene un entorno mágico, esa es Chufín, en Ríoclanes. Ya desde el acceso a la misma (que se realiza en barca la mayor parte del año) sentimos como nos desligáramos de nuestro tiempo. De nuevo, esa sensación de viaje iniciático se hace más fuerte. Es una cueva con tradición, con leyenda. Antes de que el pantano de Palombera la anegara parcialmente, la cueva servía de refugio al moro Chufín, al decir de las gentes de la comarca. Quizá el moro disfrutara de las pinturas, pero lo cierto es que al saber general vieron la luz en 1972, de la mano de Manuel de Cos. Las representaciones son complejas, habiéndose distinguido tres conjuntos por temática, técnicas y cronología. El más cercano al exterior, en el vestíbulo, es también el más antiguo, datado en el Gravetiense, y compuesto principalmente por ciervas grabadas. En el interior, y datadas en el Solutrense, encontramos figuras animales en trazo rojo, acompañadas de signos formados por puntos. En la parte final de la cavidad, otros grabados de un momento avanzado completan la colección de manifestaciones rupestres.

## HORNOS DE LA PEÑA

Ubicada en Tarriba (San Felices de Buelna), esta cavidad fue ocupada a lo largo de la historia por neandertales y cromañones. En ella el predominio es del grabado. Su abrigo exterior albergó en tiempos manifestaciones hoy desaparecidas en su mayor parte. Actualmente es a sesenta metros de la entrada donde se concentran los grabados más interesantes, algunos realizados con los dedos en la arcilla fresca, y otros mediante buril en la roca viva. Al fondo, se encuentra un enigmático grabado antropomorfo, uno de los pocos que se conocen en Cantabria. Viéndolo no podemos menos que volvemos a interrogar sobre las motivaciones que llevaron a nuestros antepasados a dejar estas huellas en las entrañas de la tierra. Y con esas preguntas sin respuesta en la mente, continuamos nuestro periplo subterráneo...

## PARA VISITAR LAS CUEVAS:

Cuevas Prehistóricas de Cantabria. Teléfono: 942.598425. Fax: 942.598305. Correo electrónico: reservascuevas@culturadecantabria.es. Web: culturadecantabria.es  
Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. c/ Casimiro Sainz 4. Teléfono: 942.207109. Web: culturadecantabria.es  
En él se exponen las evidencias de la cultural material extraída de yacimientos que muestran la evolución desde el origen del hombre (Paleolítico) hasta la Edad Media.

## EL PENDO

Situada en las cercanías de Escobedo de Camargo, es una de las "recién llegadas" al mundo rupestre. Y esto es así porque, a pesar de la antigüedad de su ocupación, y a que los trabajos arqueológicos en su interior se remontan a 1878 (de la mano de Marcelino Sanz de Sautuola), lo cierto es que el descubrimiento de sus pinturas se produjo en el año 1997. Se trata de un enorme panel de 25 metros, oculto por la acción del polvo acumulado y las bacterias.

Parte del enorme panel ha sido cuidadosamente limpiado (el resto se conserva de una manera demasiado precaria como para actuar sobre él), permitiéndonos disfrutar de unas pinturas que nos recuerdan mucho a Covalanas, con sus ciervas con orejas en V. Las figuras representadas están realizadas empleando tres técnicas diferentes (tamponado, tinta plana y trazo lineal). Todas han sido ejecutadas en color rojo, aprovechando el propio óxido de hierro existente en la cueva. Además de las figuras, existen algunos signos aislados, así como grabados en la zona final de la cavidad, hoy muy deteriorados, dado que en la época de la guerra civil la cavidad fue usada como refugio (incluso organizando partidos de bolos).

Pero sin lugar a dudas, lo que llama la atención es la ubicación de las pinturas, algunas a más de seis metros del suelo, lo que nos indica (dado que el sustrato no ha sufrido modificaciones de importancia desde su realización) que para su ejecución se requirió de un complicado andamiaje. ¿El porqué de esta ubicación, tan compleja a primera vista? Su posición con respecto a la entrada, en la que la luz que penetra por la boca (hoy modificada por los derrumbes de la zona vestibular), produce un efecto "cinematográfico" sobre las milenarias ciervas, cuya edad es de aproximadamente 22.000 años, a caballo entre el Gravetiense final y el Solutrense inicial.



Arriba, grabados en la cueva de Chufín. En el centro, bastón de la Garma, a la derecha cierva de Chufín y abajo caballo de Hornos de la Peña.